

ña, comadreja, gineta, gato montés, nutria, etc.

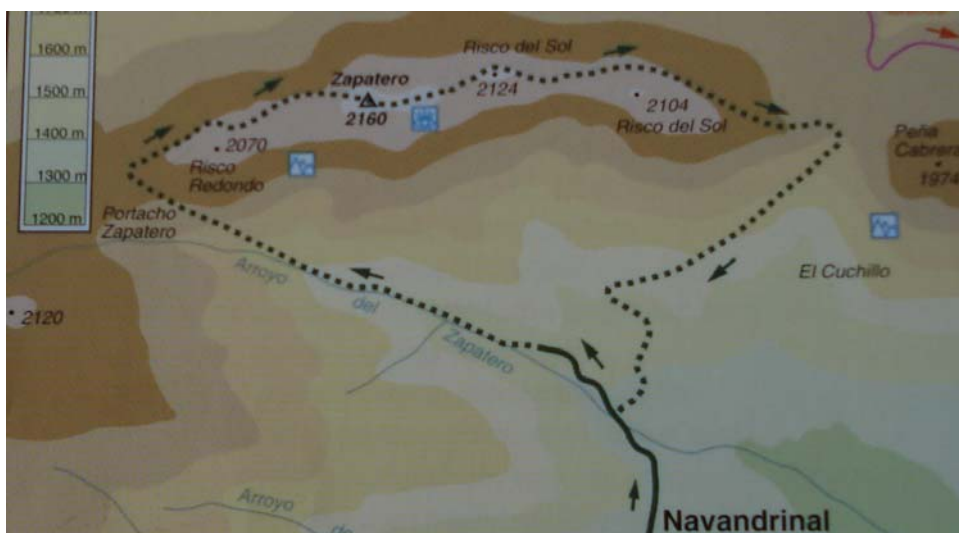
FLORA

En general, en el Sistema Central, y en particular en las Parameras y La Serrota se da predominio del matorral, con algunas plantas características: *Cystisus purgans*, *Armeria caespitosa*, *Juniperus nana*, *Gentiana pneumonanthe*, *Parnassia palustris*, *Cystisus scoparius*, *Genista cinerascens*, etc., destacando el endemismo *Acanthorrhinum rivas-martinezii*. En zonas basales pueden encontrarse grandes manchas de roble rebollo o melojo y pino silvestre. También hay alisos, serbales y bosquetes de álamos temblones. En las partes más altas, son frecuentes grandes manchas de piornal y enebro rastrero. Aún aprovecha la transhumancia sus pastizales de (alta) montaña.

AMENAZAS

Los incendios forestales, las talas abusivas, incontroladas e ilegales, la especulación urbanística que lleva a recalificaciones de terrenos rústicos -en muchas ocasiones enclavados en espacios protegidos- para dedicarlos a instalaciones agropecuarias y a la construcción insostenible, las construcciones ilegales, el furtivismo, el uso indiscriminado de vehículos a motor todoterreno, la presión originada por la masificación de visitantes, las actividades llamadas “de ocio y aventura” en la naturaleza, cada vez más extendidas, etc., etc., son, sin duda, algunas de las causas principales que están poniendo en peligro la supervivencia y la biodiversidad de estos inigualables espacios naturales protegidos abulenses.

José Luis Rodríguez
Antonio del Arco



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com> 3 de junio de 2007

ASCENSIÓN AL PICO ZAPATERO

SIERRAS DE LA PARAMERA Y LA SERROTA

Ambas sierras pertenecen a la Red de Espacios Naturales (R.E.N.) de Castilla y León, con una extensión de 41.000 Ha. y una altitud máxima rondando los 2.300 m. Siendo parte del Sistema Central, su origen se remonta al Paleozoico y Prepaleozoico, a unos 350 millones de años, si bien tienen características propias. En la fase glaciár Würmien-se, hace unos cien mil años, los hielos erosionaron las cimas haciéndolas abruptas y moldearon los valles, creando un perfil en “U”, dejando huellas glaciares, por ejemplo en La Serrota. En las eras Secundaria y Terciaria, en las Parameras y en La Serrota, la acción de la erosión da como resultado unas cumbres arrasadas y relativamente planas. Hace diez mil años, en la última etapa periglaciár, seguida de otra fluvial, se configura el relieve actual con sus lagunas, ríos, riscos y valles.

La Serrota y La Paramera de Ávila –en ésta se encuentra la Sierra del Zapatero-, separadas por fosas,

conforman una de las tres alineaciones montañosas del Sistema Central en el sur de la provincia de Ávila, paralelas a la Sierra de Gredos y separadas por el puerto de Menga. En ellas nacen el Alberche, el Adaja y el Corneja, principalmente. Son tierras muy deforestadas por la quema tradicional de los pastores mes-teños; en textos medievales se cita todavía al oso en las masas boscosas de la Serrota.

Los materiales esencialmente plutónicos, con predominio del granito de dos micas, conforman paisajes graníticos con su clásico modelado en “berrocales” (berruecos, bolos, piedras caballeras, tors, etc.). En la Serrota, con sus 2.294 m., quedan restos de morfología glaciár del Cuaternario, con pequeños circos y morrenas orientados a NE y E. Los ríos aquí se encajan formando algunas gargantas con pequeños saltos de agua.

Debido a la frecuencia de los frentes de lluvia y a la componente NE y SO de las precipitaciones, estas sierras son las sometidas a

un mayor grado de continentalidad de todo el Sistema Central, con gran diferencia pluviométrica entre las vertientes norte y sur, concentrándose las lluvias en primavera y otoño, con inviernos de fuertes nevadas y con casi siete meses de heladas.

LA SIERRA Y EL PICO DEL ZAPATERO (CARA SUR)

En las Parameras de Ávila, enmarcadas en el Espacio Natural de las Sierras de La Paramera y La Serrota, ambas pertenecientes a la R.E.N. (Red de Espacios Naturales de Castilla y León), se encuentra una de las grandes altitudes – tras la Sierra del Barco, el Macizo Central de Gredos y La Serrota – de la montaña abulense: el Pico del Zapatero. Situada entre los Valles de Amblés y del Alberche y los Puertos de Menga (N) y Navalmoral (E), y dominando el fértil valle de San Juan del Molinillo, Burgohondo y Navaluenga (S), es la Sierra del Zapatero exponente máximo de cuchillar berroqueño que rompe la Paramera de Ávila para desplomarse al sur con huellas de sabor a duros hielos.

Con vías de ascenso por la cara norte y por la sur, elegimos ésta por tratarse de una marcha circular (Navandrinal-Pico del Zapatero-Navandrinal). Es un recorrido de **dificultad alta** –sobre todo en invierno-, con larga subida, algunas “trepaditas” y fuerte descenso, con un desnivel de unos 710 metros y una duración total de 6 a 7 horas, con la alter-

nativa de evitar trepar a las cumbres de Peña Negrilla y Pico Zapatero, ya que el paso por la base de esas cumbres es también muy espectacular. Toda ella discurre por pista, camino carretero, veredas, canchales, cuchillares y canales.

El recorrido, con salida en el pueblo de Navandrinal (1.450 m), toca los siguientes puntos: Alto de La Joya (2.134 m)– Portacho del Zapatero (1.984 m)–Risco Redondo (2.070 m)–Pico del Zapatero (2.160 m)–Peña Negra o Cancha Morena (2.118 m)–Risco del Sol (2.104 m)–Collado del Cuchillo (1.845 m)–Canal del Cuchillo (a nuestra izquierda Peña Cabrera - 1.974 m)–Arroyo del Cuchillar, para, atravesando el arroyo del Zapatero, cerrarse de nuevo en Navandrinal (1.450 m).

Como aspectos de interés de esta marcha, podemos destacar ejemplares de arquitectura popular y rural, berroqueras, canchales y cuchillares graníticos, masas de enebro rastrero y de piornales (retamares), prados de baja y alta montaña, turberas, rebollos, “ameales”, huertos y magníficos bosques de ribera, así como fauna silvestre variada y ganado vacuno (la famosa avileña, negra, fina y de afilados cuernos), caballar (caballos, burros y mulos para las labores del campo y transporte) y caprino.

En otro orden de cosas, son espectaculares desde las cumbres las vistas panorámicas en 360° de Gredos (casi en paralelo a nuestra cuerda) y La Serrota (al O), de los Valles de

Amblés (con su castillo “Manqueospese”) y del Alberche y de la lejana sierra de Guadarrama (al E). Aunque algunos de ellos desde aquí no visibles, quedan también cerca los Puertos de Menga, Navalmoral, Pico y Villatoro, la Sierra de Villafranca y las fuentes del Alberche y del Tormes (que alimenta al padre Due-ro), el pinar-robleal de Hoyocasero, el castro vetón de Ulaca, etc. Y, todavía más alejados, los Torozos, los puertos de Mijares y de Serranillos, el Valle de Cinco Villas, los castillos de Mombeltrán y Arenas de San Pedro, la cueva de Ramacastañas, los Toros de Guisando, el pantano del Burguillo, etc., los valles del Tiétar y de La Vera, etc., sin olvidarnos de Ávila, la amurallada capital (al N).



FAUNA

Para darnos una idea, citaremos solamente algunas de las especies, ya que un listado exhaustivo sería interminable, dado el alto grado de biodiversidad existente en el Sistema Central.

Entre los invertebrados se cuentan 130 especies de mariposas

(una cuarta parte del total europeo), con algunos endemismos, destacando el gran lepidóptero nocturno *Graelsia isabelae* y las bellas “chupaleches” (*Iphiclides podalirius*) o la “pava real” (*Inachis ia*); será fácil toparnos con el ciervo volante. Las libélulas y los caballitos del diablo son bioindicadores de la limpieza de estas aguas.

Mucho más conocida es la fauna vertebrada, con predominio de la trucha común, que se encuentra en las gargantas y tramos altos de los ríos.

Destacan entre los reptiles y anfibios la lagartija serrana -reina de las montañas-, la víbora hocicuda, la salamandra, la rana patilarga, los lagartos verdinegro y ocelado, la culebra de escalera y la bastarda.

Se han observado en el Sistema Central más de 150 especies de aves, con presencia de casi todas las rapaces que habitan en la península: buitre leonado, águila real, halcón peregrino, azor, gavián, águilas calzada y culebrera, ratonero, alcotán, el extraño halcón abejero, cigüeña blanca, chova y las emblemáticas y escasas buitre negro, águila imperial ibérica y cigüeña negra. En la (alta) montaña tendríamos, además, arrendajo, acentor alpino, pechiazul, collalbas, pardillos, alondras, tarabillas, etc., y, en los ecosistemas de ribera, martín pescador, lavandera y mirlo acuático.

De las más de 60 especies de mamíferos destacamos: corzo, cabra montés, jabalí, zorro, tejón, gardu-